

El Partido Socialista riocuartense ante el hecho peronista: una lectura desde el periódico *Juventud* (1945-1947)

Karina Martina¹

Introducción

El peronismo desempeñó un papel central en las relaciones políticas argentinas de la segunda mitad del siglo XX mediante el impulso de transformaciones de la sociedad y del Estado, con proyectos que hasta hoy generan preguntas en el campo de las ciencias sociales.² Sin embargo, siguiendo a García Sebastiani, el tiempo que Perón controló los destinos políticos de la Argentina “no se define exclusivamente por los cambios introducidos en las formas de ejercer la política y por los nuevos códigos de la relación entre el Estado con determinados sectores de la sociedad, sino también por las acciones, las ideas y los conflictos de quiénes se le opusieron. El peronismo generó una oposición política y redefinió al adversario para los partidos que tradicionalmente competían en la escena política argentina”.³ A pesar de lo que se ha escrito sobre el peronismo, sostiene la autora, es poco lo que se conoce sobre sus opositores y su accionar contra el gobierno.

El triunfo del peronismo durante las elecciones del año 1946 demarcó los espacios que tuvo la oposición para desarrollar sus estrategias políticas. Entre las fuerzas contrarias al peronismo, se destacó el Partido Socialista (en adelante PS), quien se esforzó para mantenerse dentro de la escena política, al no poder hacerlo por los canales institucionales, siendo los más tenaces en las críticas hacia Perón.⁴

Así, el surgimiento del peronismo y los cambios que introdujo en el *campo político*⁵, para los *partidos*⁶, especialmente para los *partidos de oposición*⁷ como el PS,

¹ UNRC. CEA-UNC

² SIDICARO, Ricardo. *Los tres peronismos, Estado y poder económico, 1946-55 / 1973-76 / 1980-99*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2002. Pág. 11.

³ GARCÍA SEBASTIANI, Marcela. *Los antiperonistas en la Argentina peronista. Radicales y socialistas en la política argentina entre 1943 y 1955*. Prometeo, Buenos Aires, 2005, p. 12.

⁴ GARCÍA SEBASTIANI, Marcela. *Op Cit.* Pág. 19.

⁵ Cuya estructura es entendida por Bourdieu como “[...] un estado de relaciones de fuerza entre los agentes o las instituciones comprometidas en la lucha o, si se prefiere, de la distribución de capital específico que, acumulado en el curso de las luchas anteriores orienta las estrategias ulteriores [...] las luchas que se libran en el campo tienen como meta en disputa el monopolio de la violencia legítima [...] todos los que están comprometidos en un campo tienen en común un cierto número de intereses fundamentales, en primer lugar todo lo que está ligado a la existencia misma del campo”. Cfr.: Pierre

significó la construcción de un imaginario político, de representaciones sociales que le permitieron definir su relación con el “otro” y dar un diagnóstico de la situación económica, política, social y cultural que estaban viviendo. Esto se entiende si se tiene en cuenta que, como lo plantea Baczko, “todo poder se rodea de representaciones, símbolos, emblemas, que lo legitiman, lo engrandecen, y que necesita para asegurar su protección”.⁸

Es, siguiendo a Sigal y Verón, el orden simbólico el que nos permite comprender la acción política dentro de un determinado campo de relaciones sociales y es aquí donde juega un rol fundamental el análisis del discurso al ser uno de los caminos “para acceder a los mecanismos imaginarios y simbólicos asociados al sentido de la acción [...]”.⁹

En el período que nos interesa estudiar, la prensa escrita se convirtió en el medio por el cual la oposición y su accionar se hizo visible, fundamentalmente durante y después de la campaña electoral de 1946, en que se enfrentaron los partidos que tradicionalmente competían en el escenario político, agrupados en la Unión Democrática, ante el peronismo. Así, el periódico se transforma en un “actor político” y más aún “los periódicos partidarios en los que la intención de influir e incidir sobre la vida política del país, la de difundir principios doctrinarios, reafirmar la identidad partidaria, debatir sobre cuestiones internas, criticar a los adversarios políticos, legitimar los discursos de la dirigencia y mantener la cohesión de sus militantes y adherentes, es

Bourdieu (1980), “Quelques propriétés des champs”, en *Questions de sociologie*. Minuit. París., pág 114 y 115 citado por SIDICARO, Ricardo. *Op Cit*. Págs. 19-20.

⁶ Según Giovanni Sartori, “[...] un partido es cualquier grupo político que se presenta a elecciones y que puede colocar mediante elecciones a sus candidatos en cargos públicos”. Una de las características más importantes de los partidos es la de ser conductos de expresión: son un instrumento, o una agencia, para representar al pueblo o expresar sus exigencias. También pueden ser definidos como “función de voz” y percibirlos como conductos de voces ya que la representación también es concebible y posible sin partidos; son los encargados de transmitir unas exigencias respaldadas por una presión, respalda con su propio peso las exigencias a las que se ve obligado a responder. Ante esto puede decirse que no sólo expresan sino que también canalizan. Cfr.: SARTORI, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza, Madrid, 1980. Págs. 52-58.

⁷ Ellos necesitan, más que los partidos de gobierno, una organización sólida y fuerte ya que no cuentan con la burocracia estatal ni el apoyo financiero que los grupos de interés reservan a los partidos gobernantes. Sólo pueden contar con sus propias fuerzas. “Fortalecer la organización, ponerla en condiciones de movilizar con eficacia y continuidad a los partidarios, es la única vía practicable, en la mayor parte de los casos, para remontar la desventaja en la competición con los partidos de gobierno”. Cfr.: PANEBIANCO, Ángel. *Modelos de partido*. Alianza, Madrid, 1995. Pág. 140.

⁸ BACZKO, Bronislaw. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Nueva Visión, Buenos Aires, 2005. Págs. 8-12.

⁹ SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo. *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Hyspamerica, Buenos Aires, 1983. Pág. 13.

notoria”.¹⁰

Sin embargo, cabe preguntarse: ¿Qué ocurrió en el resto del país?, ¿este modelo puede aplicarse a otras regiones? Es por ello que en el presente trabajo se intentará analizar a grandes rasgos la postura adoptada por el PS de la ciudad de Río Cuarto ante el peronismo y su líder, durante el lapso 1945-1947, en función a la lectura que al respecto realiza el periódico partidario riocuartense *Juventud*. Para ello se habrá de identificar los términos empleados en la caracterización del peronismo y la figura de Juan Domingo Perón, rescatando las estrategias y acciones elaboradas por el PS local antes y después del ascenso del peronismo a la presidencia de la Nación y observando la aceptación o rechazo de las políticas emprendidas por el gobierno peronista.

En base a lo planteado, el trabajo se halla estructurado en tres ejes: en el primero se intenta hacer un breve recuento de lo escrito hasta el momento sobre el socialismo en la provincia de Córdoba y, fundamentalmente, lo realizado en la ciudad de Río Cuarto; y de lo producido en torno a la relación entre el PS y el peronismo. En el segundo apartado, se hará una descripción acerca del contenido y organización del periódico *Juventud*, para luego, en el tercer eje, analizar la postura adoptada por el PS ante el peronismo y su líder.

El partido socialista, recorrido por algunos antecedentes

Partiendo del recorrido historiográfico, en torno a los trabajos efectuados sobre el socialismo argentino, realizado por Camarero y Herrera, interesa para nuestro trabajo rescatar dos cuestiones: una, la de los estudios realizados en la provincia de Córdoba; la otra la de los trabajos dedicados a la etapa peronista. Con respecto a la primera, sostienen los autores que en los trabajos que abordaron la historia del PS fue frecuente considerarlo como una fuerza política centrada fundamentalmente en la ciudad de Buenos Aires, visión que termina subestimando el carácter nacional del partido y relegando los estudios regionales.¹¹ En referencia a la segunda, el peronismo es uno de los recientes ámbitos de análisis que casi no tuvo consideración, a excepción de trabajos

¹⁰ Cfr. PANELLA, Claudio – FONTICELLI, Marcelo. *La prensa de izquierda y el peronismo (1943-1949). Socialistas y comunistas frente a Perón*. EDULP. La Plata, 2007. Págs. 12-19.

¹¹ Cfr.: CAMARERO, Hernán – HERRERA, Carlos Miguel. “El Partido Socialista en Argentina: nudos históricos y perspectivas historiográficas”. En: CAMARERO, Hernán – HERRERA, Carlos Miguel (eds.). *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*. Prometeo, Buenos Aires, 2005. Pág. 66.

como los de Carlos Altamirano¹², Marcela García Sebastiani,¹³ Carlos Miguel Herrera¹⁴ y Claudio Panella y Marcelo Fonticelli¹⁵ como los más representativos.

En los últimos años se ha progresado en la elaboración de investigaciones que estudian la problemática más allá de Buenos Aires,¹⁶ fundamentalmente en la provincia de Córdoba¹⁷, de la mano de estudios de Pianetto e Iparraguirre sobre el movimiento obrero de Córdoba entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, en el que se incluyen consideraciones sobre el surgimiento y la evolución del PS local;¹⁸ y los trabajos de Dujovne,¹⁹ Chanaguir²⁰ y Dellavale²¹ que centran su mirada sobre la historia del partido en la provincia hasta los años treinta, desde su conformación institucional, identidad política y posicionamiento ideológico.²²

En la ciudad de Río Cuarto, los trabajos realizados y que hacen referencia al accionar del PS se abocan a analizar el recorte temporal 1900-1930. Se los puede clasificar en dos grupos: aquellos efectuados por escritores y ensayistas locales y aquellos realizados por graduados en Historia. Entre los primeros se encuentra el trabajo de Omar Isaguirre, quien se ocupa de una de las figuras fundadoras del socialismo local, Evaristo Segat, y en el que hace mención de algunos acontecimientos en los que participó durante los primeros años de vida del centro socialista de la ciudad.²³ Otro

¹² ALTAMIRANO, Carlos. *Peronismo y cultura de izquierda*. Temas Grupo Editorial. Buenos Aires. 2001.

¹³ GARCÍA SEBASTIANI, Marcela. *Op Cit*.

¹⁴ HERRERA, Carlos Miguel. “¿La hipótesis de Ghioldi? El socialismo y la caracterización del peronismo (1943-1956)”. En: CAMARERO, Hernán – HERRERA, Carlos Miguel (eds.) *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*. Prometeo, Buenos Aires, 2005.

¹⁵ PANELLA, Claudio – FONTICELLI, Marcelo. *Op Cit*.

¹⁶ Al respecto ver: BARANDARIAN, Luciano. “La participación femenina en el centro socialista de Tandil (1929-1946)”. En: *Historia Regional*, Sección Historia, ISP n°3, AÑO XXII, n°27, 2009. Pág. 26

¹⁷ Un libro que ha servido de guía es el de ÁVILA, Miguel. *Siembra de un militante socialista*. Edición del autor, Córdoba, 1997.

¹⁸ Cfr.: IPARRAGUIRRE, Hilda – PIANETTO, Ofelia. “La organización de la clase obrera en Córdoba, 1870-1895. Universidad Nacional de Córdoba, 1968; PIANETTO, Ofelia. “Coyuntura histórica y movimiento obrero. Córdoba, 1917-1921”. En: *Estudios Sociales*. UNL, Santa Fe. Vol. I, 2do. semestre, 1991.

¹⁹ Cfr.: DUJOVNE, Miguel. “El Partido Socialista en la Provincia de Córdoba: 1895-1936. Aproximaciones para su Historia Política”. En: *II Jornadas de Historia de las Izquierdas*. Cedinci, Buenos Aires, 2002; “El Partido Socialista de la provincia de Córdoba, 1933-1936: una lectura política desde el periódico *Tribuna Socialista*”. En: *Documento de Trabajo N° 2*. Publicación de la Maestría en Partidos Políticos y del Archivo de la Palabra del CEA-UNC, Córdoba, 2003.

²⁰ Cfr.: CHANAGUIR, Elsa. “El Partido Socialista y la Convención Reformadora de la Provincia de Córdoba de 1923”. En: *Estudios*. CEA-UNC, N° 3, 1994.

²¹ Cfr.: DELLAVALE, María Inés. “La Participación del Partido Socialista en la constitución del sistema político cordobés” En: *XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Catamarca, 2011. [inédito]

²² Cfr.: CAMARERO, Hernán – HERRERA, Carlos Miguel. *Op. Cit*. Págs. 66-67.

²³ ISAGUIRRE, Omar. “Centenario del nacimiento de Evaristo Segat”. En: *Revista Realidad*. Año V, N° 42, Río Cuarto, septiembre de 1992.

trabajo, el de Carlos Mayol Laferrere²⁴ hace alusión a los inicios, los miembros y las primeras participaciones del centro socialista en la vida social y política de la ciudad.

En el segundo grupo podemos ubicar al trabajo de Osvaldo Prieto²⁵ cuya labor se ve plasmada en su libro *Arielismo y Socialismo en Río Cuarto*. El autor observa las derivaciones del pensamiento de José Enrique Rodó y de su “arielismo” en el “pensamiento latinoamericano” y su influencia sobre las diversas izquierdas, sobre el reformismo argentino y sobre el socialismo, especialmente en Río Cuarto, mediante el análisis de la revista *Ariel* del año 1926. El trabajo de Jélica María Díaz y Mariana Caffarati²⁶ reconstruye los orígenes y la trayectoria de la Biblioteca Popular “Evaristo Segat”, institución que en un principio responde a las necesidades del PS y luego se reorganiza como una institución pública. Gabriel Germanetto²⁷ ha estudiado las primeras “actividades sociales” del PS a comienzos del siglo XX según los registros del diario local *El Pueblo* y la participación que aquel tuvo en la formación ideológica del movimiento obrero en la ciudad de Río Cuarto durante los años que van desde 1916 a 1922.

A pesar de los aportes anteriormente mencionados, y como Prieto lo indica, el discurso social y político del socialismo riocuartense no ha sido rescatado, analizado y estudiado en nuestra región en profundidad, a pesar de su relevancia y proyecciones.²⁸ Ello se debe en parte a la discontinuidad de las fuentes con que se dispone. Generalmente se recurre a la hemeroteca perteneciente al Archivo Histórico Municipal de la ciudad, a algunos documentos pertenecientes al Concejo Deliberante que allí también se encuentran y a las publicaciones partidarias o de tendencias socialistas que no han sido trabajadas. Entre estas últimas se encuentran: *Ariel* (1926), *Adelante* (1931), *Juventud* (1945) y *Lucha* (1963). De este periodismo riocuartense no se encuentran las colecciones completas o directamente no se hallan en el repositorio del Archivo Histórico Municipal. Tal es el caso de la revista con la que se trabaja en este escrito: la

²⁴ MAYOL LAFERRÉRE, Carlos. *Historia de Río Cuarto*. Diario Puntal, Río Cuarto, 1993.

²⁵ PRIETO, Osvaldo. *Arielismo y Socialismo en Río Cuarto*. Universidad Nacional de Río Cuarto, 2003.

²⁶ CAFFARATTI, Mariana – DÍAZ, Jélica. “Recorrido exploratorio: un trabajo sobre la Biblioteca Popular “Evaristo Segat” de Río Cuarto”. En: *III Jornadas de divulgación de Historia local y regional*. Universidad Nacional de Río Cuarto, 2010. [inédito]

²⁷ GERMANETTO, Gabriel. “El partido socialista de Río Cuarto según la mirada de ‘El Pueblo’ (1915-1919)”. En: FERNÁNDEZ DEL MORAL, Lilian (comp.) *Discurso y conflictividad en América Latina*. Universidad Nacional de Río Cuarto, 2004. Del mismo autor: *El mundo del trabajo urbano: Río Cuarto 1916-1922*. Trabajo Final de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional de Río Cuarto, 2001. [inédito]

²⁸ PRIETO, Osvaldo. *Op Cit*. Pág. 22. Fundamentalmente la década de 1930 en que el PS local tiene una fuerte incidencia a nivel provincial y nacional de la mano de Juan Pressacco y Amleto Magris, tras la abstención radical.

misma pertenece al archivo personal de uno de los primeros integrantes y militantes del PS local y miembro fundador del periódico, el Sr. Edmundo Medeot.²⁹

El Partido Socialista riocuartense y el periódico *Juventud*

El Centro Socialista de la ciudad de Río Cuarto fue fundado en abril de 1912 por un grupo de jóvenes, en su mayoría trabajadores de los talleres de imprenta,³⁰ con el objetivo de “difundir las verdades del Socialismo Científico, inculcando en los trabajadores la necesidad de su organización política, económica y gremial para el logro de sus aspiraciones. A este fin dará conferencias, publicará folletos y se valdrá de todos los medios conducentes a formar la conciencia de clase del proletariado. Tendrá una biblioteca para la mejor instrucción de sus miembros”.³¹ En respuesta a estos objetivos y aspiraciones es que se funda en noviembre de 1914 la Biblioteca del centro que, dos años más tarde adoptará el nombre “Luz y progreso”, espacio erigido para la socialización e instrucción pública del obrero, principalmente, pero abierta al público en general.³²

De esta manera, el centro socialista durante sus primeros años de vida se abocó a la participación política a través de movilizaciones en reclamo de situaciones tales como la desocupación y el aumento del precio de impuestos y de alimentos, entre otros motivos y al adoctrinamiento y propaganda destinadas a atraer al obrero, a la juventud y a cooptar a un electorado creciente para lo cual la prensa partidaria se constituyó en un arma primordial.³³ En este período el máximo exponente del socialismo fue Evaristo Segat, cuyo liderazgo fue continuado tras su muerte en 1927 principalmente por Juan Pressacco y Amleto Magris,³⁴ quienes en las elecciones de 1931 resultaron electos

²⁹ Publicación de la que no se conservan todos los fascículos, con un faltante importante de números pertenecientes al año 1948.

³⁰ MAYOL LAFERRÉRE, Carlos. *Op Cit.* Pág. 6.

³¹ Grupo entre los que se encontraban: Jacinto J. Cúncaro, Vivente Bucci, Emilio Parteli, A.R Gacitúa Álvarez, Segundo R. Benítez, Mario Magri, Isidoro Bustamante, Bernardo De Pilla, Silvio Roggiani, Vicente Gigena, Ignacio Benítez, Miguel Manzini, Antonio Filipo Ballester, Santiago Moreta, Alberto Cienci, José González, Vicente Libardi, Roque Sanfield, Bernardo Muñoz, Ángel Giordano, Barsolo Arguello, José Biassi, Alfredo Menzzel, J. Barriendo, Antonio González, Juan B. Segat, Evaristo Segat y Federico Neubert. Cfr.: SOSA AVENDAÑO, Antonio. “Semblanza retrospectiva: Evaristo Segat. El ciudadano que puso su ciencia y su conciencia al servicio de la colectividad”. En: *El Pueblo*. Río Cuarto, 13 de mayo de 1972.

³² CAFFARATTI, Mariana – DÍAZ, Jesica María. *Op. Cit.* Págs. 14-15. En el año 1932 adopta el nombre de “Evaristo Segat”.

³³ PRIETO, Osvaldo. *Op. Cit.* Págs. 41-42.

³⁴ Entrevista a Edmundo Medeot realizada el 07 de julio de 2011.

diputados nacionales³⁵. Junto a ellos se destaca para entonces un joven militante de profesión tipógrafo quien se va a constituir en uno de los representantes destacados del socialismo: Antonio Sosa Avendaño. Reconocido como “el intelectual” e ideólogo, junto a Pressacco, de la juventud socialista y de la revista *Juventud*, aunque su nombre no se menciona en ningún momento, sus ideas³⁶ se ven en varias de las columnas de la publicación y, según testimonio de Edmundo Medeot, son de su autoría. La participación de los jóvenes en el periódico fue gracias a su solidaridad ya que “a los jóvenes nos movía más bien el entusiasmo que la intelectualidad”.³⁷

La Juventud Socialista se conforma como tal en septiembre de 1945, con el propósito de “llevar a cabo una activa campaña en pro de la democracia y del pronto retorno a la normalidad constitucional”.³⁸ Para entonces se designó una comisión directiva con carácter provisorio que estaba integrada, en marzo de 1946, de la siguiente manera: Secretario General: Oscar Norberto Coste; Secretario de organización: Héctor Devalle; Secretario de actas: Juan Carlos Díaz; Tesorero: Edmundo H. Medeot; Vocales titulares: Salvador Barbeito, Jorge Dama y Camilo Farah; Vocales suplentes: Angel José Di Giorgio y Mario O. Moreta.³⁹ En enero de 1950, la comisión administrativa de la Juventud fue reorganizada y sus miembros eran: Mario Giambastiani: secretario general; Adelmo Viano: secretario de actas; E. Medeot: tesorero; A. Busso, H. Devalle, Ruben Soria P. Ochoa: vocales.⁴⁰

El 15 de septiembre de 1945, a días en que oficialmente se dio a conocer la formación de la Juventud Socialista, aparece el primer número de *Juventud*, que inició su aparición clandestinamente, impreso en mimeógrafo.⁴¹ Se autoproclamó como el órgano de la Juventud Socialista “José Guevara”⁴² y sus sucesivas ediciones llegaron hasta el año 1950, las primeras bajo el lema al servicio de la “libertad”, la “democracia” y a partir de mayo de 1946 de la “justicia social”; en julio de 1947 cambia la portada se emplea como lema una cita de Juan B. Justo: “quien menos impone su persona, más impone sus ideas”.

³⁵ AVILA, Miguel *Op Cit.* pág. 17

³⁶ Al respecto ver: PRIETO, Osvaldo. *Op. Cit.*

³⁷ Entrevista a Edmundo Medeot, realizada el 07 de julio de 2011.

³⁸ *El Pueblo*, 09/09/1945. Pág. 9.

³⁹ *Juventud*, 15/03/1946. Pág. 4. En adelante se citará como JUV.

⁴⁰ JUV, 01/1950 pág. 4 “Juventud Socialista”

⁴¹ JUV, 15/09/46 pág. 4 “Hablan nuestros jóvenes”

⁴² En honor al diputado cordobés, escritor y director del periódico *Tribuna Socialista* (órgano de prensa de la federación socialista cordobesa), asesinado en septiembre de 1933 durante un acto partidario. AVILA, Miguel. *Op. Cit.* Págs. 17-18.

El primer Director de *Juventud* fue Tulio Roberto Giambastiani, el Administrador Horacio Di Giorgio y el Secretario Oscar Coste. Hasta enero de 1946 el primero es reemplazado por su hermano Mario Renato Giambastiani y el tercero por Edmundo Medeot. Este grupo se mantiene hasta febrero de 1947 en que el Administrador y Secretario son reemplazados por Ángel Di Giorgio y Camilo Farah respectivamente. A pesar de ello los jóvenes trabajaban en equipo y bajo la coordinación del grupo de mayores.

Juventud tenía una tirada de 1500 ejemplares y era de distribución gratuita y de publicación quincenal hasta mayo de 1948, en que la publicación pasó a ser mensual. Hacia 1949 comienza a aparecer esporádicamente hasta su desaparición a mediados de 1950 (el último número –con el que se cuenta al menos- se publica 5 meses más tarde que de costumbre) dado, de acuerdo a los avisos realizados por el periódico, a los altos costos de la publicación y a problemas de financiación.⁴³ La revista se mantenía principalmente con la colaboración económica del Centro, a través de colectas y rifas y con lo recaudado en anuncios de profesionales y comerciantes. Los auspiciantes eran dirigentes, adherentes y/o simpatizantes del PS o lectores de *La Vanguardia*.⁴⁴

Generalmente el periódico constaba de dos folios, salvo en ocasiones como el fascículo anterior a las elecciones presidenciales de 1946 que contó con tres, el 1° de mayo o el aniversario del mismo en que se amplió a cuatro. En esas escasas hojas impresas pueden hallarse los escritos de las figuras más importantes del PS local, regional, provincial y nacional.⁴⁵ Para el número del primer aniversario del periódico se hizo mención de aquellas personas que colaboraron con la puesta en marcha y distribución. Entre ellas se encuentran:⁴⁶ Mario R. Giambastiani, director del periódico, estudiante secundario, orador del partido representando a la juventud socialista; José R. Jaule uno de los fundadores de la Juventud Socialista y del periódico cuando apareció mimeografiado; Héctor A. Di Santo; Juan Pressacco uno de los socialistas que más

⁴³ JUV, 01/06/1948. Pág. 4. Aunque en mayo y julio de 1946, con el propósito de “ampliar el formato del periódico” solicita “contribuciones en efectivo, avisos y suscripciones a los amigos de *Juventud*.” Ya para julio de 1947 con el fin de “satisfacer en la mejor forma posible la gran demanda de que es objeto *Juventud*” se les pide a los lectores comuniquen por escrito a su administración si desean que se les continúe enviando gratuitamente.

⁴⁴ Entrevista a Edmundo Medeot realizada el 07 de julio de 2011.

⁴⁵ En ellas encontramos escritos de dirigentes, jóvenes y obreros de la ciudad y localidades vecinas tales como Juan Pressacco, Amleto Magris, José Jaule, Ricardo Martorelli, José Martorelli, Juan Cedriani, Mario Giambastiani, Edmundo Medeot, Oscar Coste, Elena Guiges, Hebe Borrás, Luisa Palmero, Santiago Giobergia, Simon Dama, Carlos Bissio, Remo Vicario. En tanto figuras a nivel nacional y provincial encontramos a: Américo Ghioldi, Nicolás Repetto, Enrique Dickmann, Juan Antonio Solari, Arturo Orgaz, Artemio Aran, entre otros.

⁴⁶ JUV, 15/09/1946. Págs. 4 -5.

contribuyó con su esfuerzo para hacer posible la aparición de la publicación y colaborador en las páginas del periódico; Horacio Di Giorgio administrador y uno de los fundadores de Juventud, encargado de financiarlo; Edmundo Medeot estudiante secundario, otro de los fundadores de la revista y de la juventud socialista, secretario y colaborador; Oscar N. Coste; Angel Di Giorgio estudiante secundario, se cuenta también entre los fundadores de *Juventud* y de la Juventud Socialista; Alberto Dama obrero de imprenta, su experiencia y su entusiasmo contribuyeron para convertir la hoja impresa en mimeógrafo en la revista que fue; y Juan B. Cedriani secretario del centro socialista uno de los fundadores de la juventud y del periódico y uno de los fundadores, además, de la escuela nocturna que el partido inauguró en el barrio Banda Norte en septiembre de 1946⁴⁷ en la cual se impartía enseñanza a los niños de la zona que no podían asistir al colegio, entre cuyos maestros se contaban Giambastiani, Medeot y Di Giorgio.

Se observa, además, una interesante participación de un grupo de mujeres que actuaron desde sus comienzos en las filas de la Juventud Socialista, quienes formaban parte de los actos partidarios y colaboraron en las tareas de distribución y escritura del periódico. Se puede mencionar a:⁴⁸ Elena Guigues, quien escribía poemas para la publicación, definida por los jóvenes como una “Madre ejemplar de un hogar humilde y ejemplar. [que] Estuvo siempre a nuestro lado con su estímulo y su presencia. La atención de su casa no le impide cultivar las letras”; Teresa y Rosa Gonel; Elsa Noemí Moreta, quien prestaba su colaboración en la escuela de Banda Norte; Herminia Alonso y Hebe Borrás, quien representaba como oradora a la mujer socialista en los actos realizados por el partido.

En función al contenido de la publicación se pueden distinguir tres etapas. Desde fines de 1945 hasta marzo de 1946: con la puesta en marcha de la campaña electoral de la Unión Democrática de la que *Juventud* es su vocera al menos hasta marzo de 1946. Desde marzo de 1946 hasta fines de 1947: tras la derrota en las elecciones presidenciales comienza a reorganizarse creando nuevas columnas,⁴⁹ espacios antes

⁴⁷ JUV, 30/09/1946. Pág. 4.

⁴⁸ JUV, 15/09/1946. Págs. 4-5.

⁴⁹ En marzo de 1946 aparece la columna “Indicador socialista” que en su mayoría son fragmentos de escritos de Juan B. Justo y otros militantes; hacia mayo aparecen “Tribuna estudiantil” en el que se tratan problemas propios de la enseñanza primaria y secundaria, escrita por el grupo de jóvenes; y, “Militancia” con el fin de infundir y transmitir militancia, “aclarar conceptos, esclarecer conciencias, difundir el ideario socialista”, a partir de octubre del mismo año firmada por José Martorelli. En julio del mismo aparece “Vida obrera” a través de la cual se dan a conocer los problemas vinculados a las condiciones de trabajo y de vida de la clase obrera local, a través del pensamiento de sus militantes más destacados. En

destinados al tratamiento de la campaña electoral, en las que comienzan a tener una mayor participación los jóvenes, sobre todo del grupo fundador, entre ellos Di Giorgio, Medeot y Giambastiani. Desde 1948 a mediados de 1950: con el paulatino desplazamiento del grupo fundador⁵⁰ (si se tiene en cuenta que sus nombres ya no aparecen debajo de los artículos escritos, a excepción de Mario Giambastiani) las columnas creadas en la etapa anterior tienden a desaparecer, coincidiendo, además, con la aparición mensual y ya no quincenal. Luego de plantear esta periodización, en el siguiente apartado nos abocaremos a trabajar, fundamentalmente, con las dos primeras etapas del periódico reseñado.

***Juventud* ante el peronismo y su líder**

La caracterización del peronismo realizada por los socialistas precedió la llegada de Perón a la presidencia de la Nación y se desarrolló de manera intensa durante su gobierno, “tal vez como nunca antes en la historia argentina del siglo XX, la irrupción violenta de un fenómeno político tan nuevo como imprevisto creó enormes dificultades para entenderlo”.⁵¹ El PS de la ciudad de Río Cuarto no estuvo ajeno a ello dando cuenta de su posicionamiento y accionar desde el periódico *Juventud*.

Las acciones y críticas elaboradas por el centro socialista local hacia el peronismo y su líder se pueden observar en dos instancias: antes y después de las elecciones presidenciales de 1946. La revista aparece en septiembre de 1945, pero el primer fascículo con que se dispone es el de diciembre del mismo año, momento en que la Unión Democrática⁵² ya está puesta en marcha en la ciudad. Una vez derrotada esta coalición en febrero de 1946, el periódico comienza a reorganizarse y en sus escritos se

julio aflora “Visitando nuestros barrios” con el fin de dar a conocer las necesidades de la ciudad, pero en los siguientes números las denuncias que se realizan al respecto no se hacen desde la columna ya que la misma aparece sólo en ese número. En noviembre de 1946 nace “Peronadas” en las que se tratan hechos puntuales sobre las últimas noticias vinculadas al peronismo y su líder. En julio de 1947 aparece “Notas católicas” en la que trata, fundamentalmente, cuestiones referidas a la relación entre la iglesia y el Estado. Y, finalmente, aparece en agosto del mismo año “Apuntes sobre la organización de la medicina”. Estas columnas ya no están presentes, al menos, a partir de junio de 1948. Una columna que sí se mantiene en el tiempo y que forma parte de la editorial del periódico es la titulada “Al voleo”.

⁵⁰ A fines de 1947 parte del grupo fundador se va a estudiar a Córdoba, entre ellos Medeot, Di Giorgio y Giambastiani. Ya para octubre de 1947, uno de los últimos escritos de Medeot que aparece en el periódico es firmado desde Córdoba. JUV, 15/10/47. Pág. 1. Y empieza a aparecer el nombre de José Martorelli, sobre todo firmando la columna “Militancia”.

⁵¹ HERRERA, Carlos Miguel. “¿La hipótesis de Ghioldi? El socialismo y la caracterización del peronismo (1943-1956)”. En: CAMARERO, Hernán – HERRERA, Carlos Miguel (eds.) *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*. Prometeo, Buenos Aires, 2005. Pág. 343.

⁵² Cuyo primer acto se realizó el día 24 de noviembre de 1945. *El Pueblo*. 27/11/1945. Pág. 2.

visualizan las primeras críticas hacia las políticas y acciones llevadas a cabo por Perón y sus representantes locales.

Hacia las elecciones de febrero de 1946

Durante la campaña electoral, el PS tenía una fuerte esperanza puesta en la Unión Democrática: para ellos el peronismo como “máscara del nazismo internacional”⁵³ no lograría acceder a la presidencia de la Nación. Desde su grupo juvenil, el Centro Socialista local, se abocó a la propaganda de la propuesta de aquella alianza a través de diversos actos, movilizaciones y conferencias, tanto en la ciudad como en localidades vecinas. Se sostenía que aquel “coronel con pretensiones de dictador” al ver frustrada su posibilidad de serlo aprovechando la “fracasada revolución” de junio de 1943 que se volvió peronista, pretendía “subir al poder por medio de la legalidad con el apoyo de unos pocos desconformes y fracasados y otros pocos engañados por la política pseudo-obrerista que dirigiera desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, y para lo cual cuenta con la Ayuda del actual ‘desgobierno’ y algunas instituciones oficiales”.⁵⁴

Pero las críticas no sólo iban dirigidas hacia la figura de Perón sino también a aquellas que representaban al peronismo en la ciudad de Río Cuarto, como Felipe Gómez del Junco, definido como el “peroncito”,⁵⁵ a cargo de la Intendencia Municipal desde septiembre a diciembre de 1945,⁵⁶ momento en que renuncia para presentar su candidatura a Senador Nacional. Al respecto se decía en *Juventud*:

“[...] abandonó la Intendencia Municipal que constituyó su larga obsesión y su inalcanzable sueño dorado. Llegó a ella por la puerta trasera llevado de la mano por los usurpadores del poder convirtiéndose así, en cómplice de ellos. [...] Se va, pero no porque su conciencia lo haya iluminado haciéndole ver lo descarriado que anda. [...] Aspira a cargos de más jerarquía”⁵⁷

Durante la campaña electoral hubo una constante apelación a la importancia de la “unidad” y a la defensa de la ciudadanía, “legión de la democracia siempre combativa por la libertad amenazada y por la verdad institucional encarnecida”⁵⁸, de una “patria

⁵³ JUV, 15/12/1945. Pág. 1.

⁵⁴ JUV, 15/12/1945. Págs. 3-4.

⁵⁵ JUV, 15/12/1945. Pág. 1.

⁵⁶ MAYOL LAFERRÉRE, Carlos. *Op. Cit.* Pág. 4.

⁵⁷ JUV, 15/12/1945. Pág. 1.

⁵⁸ JUV, 15/12/1945. Pág. 2.

que se hallaba en peligro”, pero que contaba, a través de la Unión Democrática, con una importante “bandera en su lucha contra la dictadura y el continuismo. No es la bandera de un partido. Es la enseña de la civilización argentina en su guerra contra la barbarie naziperonista”⁵⁹. Con la proclamación de la fórmula presidencial Tamborini-Mosca la alianza democrática entró en una nueva fase de su acción y los candidatos socialistas para las elecciones de febrero eran:

“Para Presidente y Vice de La Nación: Tamborini- Mosca
Para Gobernador y Vice de la Provincia: Orgaz- Pressacco
Para Diputados Provinciales: Miguel J. Avila, Amleto Magris, Héctor Lucero, A. Fernández Pastorino, Artemio Arán, Juan Cirulli, Juan B. Medeot, Constantino J. Esper, José Ig. Cornejo, Teodoro Salas, Agustín L. Caraballo, Bernardino Zaffrani, Mahomed Charafedín, A. Sosa Avendaño, Oscar Celis Ferrando, F. Palacios Moreno, Rodolfo Palacín, Jacinto de la Vega, José M. Contursi, Alfonso Tomasini, Sabino Ferrero, Enrique Almarza, Juan C. Delgado, Elías Chanaguir.
Para Senadores por el Departamento: A. Sosa Avendaño, Alfonso Tomasini.
Para Diputados Nacionales: Arturo Orgaz, Juan P. Pressacco, Ricardo Vizcaya, Fermin M. Simon, Arturo C. Da Rocha, Francisco Pérez Marcen, Luis F. Pepellin, Bruno J. Herrera, Juan B. Medeot, Alberto Epstein”⁶⁰

Se recalca que, descontado el triunfo de la fórmula presidencial, el foco de interés se centraba en la elección provincial y en la de diputados nacionales, ya que en las primeras resultaba difícil disputarles el triunfo a los candidatos de la Unión Cívica Radical⁶¹. Es por ello que su lema era: “al Parlamento y la Legislatura la minoría socialista”⁶²

En cuanto a la candidatura de Perón, se realizaron fuertes críticas a ciertos aspectos que giraron en torno de ella. Una crítica fue la que se realizó a la ley de remuneraciones para entonces entendida como una de las tantas “artimañas” realizadas para asegurar el continuismo de la dictadura⁶³ y sobre todo a lo postulado por Perón acerca de la financiación de la campaña de la Unión Democrática, cuyos fondos, a decir de aquel, eran integrados por la oligarquía y por la embajada de Estados Unidos, respondiendo aquélla al “candidato nazi-continuista” que “no tenía escrúpulos” al afirmar que carecía de recursos para su campaña:

“tiene a su favor los dineros de la nación de los que dispone como si fuera cosa propia (...) Los decretos leyes con los cuales se ha intentado comprar conciencias con el dinero ajeno es otra fuente de recursos. Los fondos puestos a su disposición

⁵⁹ JUV, 15/01/1946. Pág. 2.

⁶⁰ JUV, 15/02/1946. Pág. 2.

⁶¹ JUV, 24/02/1946. Pág. 2.

⁶² JUV, 15/02/1946. Pág. 1.

⁶³ JUV, 15/01/1946. Pág. 3.

por el nazismo internacional que monta sumas fantásticas han contribuido y contribuyen al sostenimiento de las variadas publicaciones que tienen por finalidad sostener la candidatura imposible y repudiada del Coronel”⁶⁴

A pesar de ello, se sostenía que el “pigmeo que quiere ser elefante”, sería derrotado en las elecciones: “asistimos ya a los funerales de los nazis disfrazados de peronistas. El pueblo libre y consciente les hará una misa cantada en cuerpo presente. Se la haremos officiar a los curas que inconscientes o ladinos, se han entregado a la tarea de hacerle propaganda al desequilibrado coronel”.⁶⁵

Tras el triunfo de Perón

Las elecciones de febrero de 1946 consagraron a Juan Domingo Perón como Presidente de la Nación. Esto provocó un fuerte golpe para los partidos agrupados en la Unión Democrática. Los socialistas no desconocieron que los comicios fueron limpios pero remarcaron que detrás de ellos había “casi tres años de preparación de la sucesión que les aseguraría la continuidad en el gobierno”:⁶⁶

“No hay duda que nuestros bien pagados militares son unos estrategas de primera agua. No habrán ganado batallas ni habrán demostrado sus luces en su propia especialidad (recordemos que el Jefe del Estado Mayor afirmó que era imposible el desembarco aliado en las costas de Francia), pero nadie podrá negarles que saben ganar elecciones. Las del 24 de febrero son un ejemplo patente de esas extraordinarias condiciones. Qué significan Ugarte, Fresco, Barceló y todos los grandes fraudulentos contra los cuales se hizo el cuartelazo del 4 de junio, comparados con ellos? Son como se dice en jerga vulgar, unos porotitos”⁶⁷

De esta manera se abría una nueva etapa en la historia del “cuartelazo del 4 de junio”, a la que se llegó gracias “al uso y abuso de la violencia; de la mentira, plasmadas en las promesas y regalos realizados a los obreros; ultrajando la Constitución, sobre todo, teniendo en cuenta artículos como aquel que establece que el ciudadano que ha sido presidente o vice de la nación no puede volver a ocupar dichos cargos en el periodo siguiente; entre otras acciones”⁶⁸. Sin embargo, si había ocurrido era por algo, el clima preponderante así lo había permitido. La pregunta que se realizaban era el por qué y para ello sostuvieron que era necesario realizar un examen de las causas y los factores

⁶⁴ JUV, 01/02/1946. Pág. 1.

⁶⁵ JUV, 15/02/1946. Pág. 1.

⁶⁶ JUV, 15/03/1946. Pág. 1.

⁶⁷ JUV, 15/03/1946. Pág. 1.

⁶⁸ JUV, 31/03/1946. Pág. 4.

que lo hicieron posible, “aprovechemos la oportunidad de esta dura experiencia que sufrimos, en estudiarnos a nosotros mismos para ver si orientamos nuestra prédica con métodos acordes con nuestra realidad social. No nos creamos perfectos, aún nos queda mucho por superar” [...] “con las elecciones no termina la lucha”.⁶⁹

Ante estos acontecimientos, en abril del mismo año se realizó una conferencia en la ciudad de Córdoba, organizada por la Federación Socialista. Allí los interrogantes más importantes giraron en torno al progreso del PS y a la influencia y gravitación que éste tenía sobre la masa popular a pesar de su acción y obra. Se llegó a la conclusión de que la respuesta había que buscarla “en la lentitud con que se abre paso la verdad y las dificultades que tiene que vencer antes de imponerse definitivamente [...] reside, pues, en su consecuencia a sus principios y en el rigor con que se ajusta a ellos”.⁷⁰ Felipe Gómez del Junco, quien resultó electo senador nacional en aquellas elecciones fue saludado en *Juventud* desde con estas expresiones:

“Gómez del Junco fue elegido senador... Sí, senador na-cio-nal... Como suena... Oh! Bueno... Le digo que sí... No oyó ese tronar de bombas que por espacio de más de una hora aturdió la ciudad por los cuatro costados? Era la celebración del auspicioso y feliz acontecimiento... O creyó que se trataba del anuncio de alguna función del circo Capicúa?... Por lo demás, qué tiene de particular?... No será acaso presidente de la nación el coronel Perón...? Cosas veredes Sancho, que farán hablar las pedras!”⁷¹

Desde *Juventud* se destaca que las elecciones pusieron en evidencia la lucha latente que existía antes de los comicios, entre las dos fracciones que se sumaron a las “huestes peronianas”⁷², los laboristas y los radicales de la Junta Renovadora:⁷³ “da la impresión de una pelea de perros por un hueso”.⁷⁴ Estas disputas existentes al interior del peronismo provincial no hacen más que demostrar que “Córdoba se encuentra a la deriva”.⁷⁵ Y un hecho que termina de confirmarlo es el que, a partir de la nueva etapa abierta con las elecciones de febrero, en que se puso en marcha una “nueva conciencia”, el gobierno sostiene que se va camino a la “normalidad constitucional”. Sin embargo,

⁶⁹ JUV, 31/03/1946. Págs. 1-2.

⁷⁰ JUV, 01/05/1946. Pág. 2.

⁷¹ JUV, 01/05/1946. Pág. 2.

⁷² Al respecto ver PHILP, Marta. *En nombre de Córdoba. Sabatinistas y peronistas: estrategias políticas en la construcción del Estado*. Ferreyra Editor, Córdoba, 1998. En particular el capítulo III “Construcción institucional y conflictos políticos durante el peronismo. Córdoba (1943-1950)”. Págs. 99-146.

⁷³ JUV, 31/03/1946. Pág. 1.

⁷⁴ JUV, 01/05/1946. Pág. 2.

⁷⁵ JUV, 15/08/1946. Pág. 1.

tal normalidad⁷⁶ no se observa a nivel municipal, ya que siguen estando intervenidas las municipalidades de la provincia y confirmados en sus respectivos cargos los comisionados municipales a pesar de lo sostenido por el gobierno provincial quien decía que “la caducidad de las ramas ejecutivas y deliberativas de las municipalidades de la provincia solo podía subsistir hasta la asunción del mando del gobierno constitucional de acuerdo con lo dispuesto por el art. 144 de la constitución provincial y disposiciones complementarias de la ley orgánica”.⁷⁷

Tras el ascenso del peronismo desde las páginas de *Juventud* se observan importantes críticas en torno a las figuras de Perón y Eva Duarte, la del “peroncito” local, el senador Felipe Gómez del Junco y, en menor medida, la del Comisionado Municipal, nombrado en octubre de 1946, Federico Nolasco Ferreyra. Se critican también las políticas implementadas por los gobiernos nacional y provincial: la política económica, la postura adoptada en función a la educación y la intervención de las universidades, el movimiento obrero; la relación entre la Iglesia y el Estado, la libertad de prensa, la instalación del Hospital Regional “17 de octubre” y la figura de Eva Perón.

En cuanto a la política económica, las críticas van destinadas fundamentalmente a los salarios y precios vinculados a la “campana de los 60 días”, definida como una “falsa campana de disminución de los precios”, fracaso que se intenta mostrar consignando una lista de los precios de los artículos de primera necesidad.⁷⁸ Otro de los tópicos tratados es el vinculado a los gastos y presupuestos destinados al mantenimiento de la burocracia y el aumento de los salarios de las Fuerzas Armadas, en cuyo tratamiento realizan una fuerte crítica hacia el accionar de Gómez del Junco durante la sesión en que se aprobó dicho aumento.⁷⁹ Se cuestiona además la intervención del gobierno en el comercio de granos vinculado al primer Plan Quinquenal, el cual, se sostiene, no hace más que poner en manos de Perón la “suma del poder público” al “dejar librado al poder ejecutivo que obtenga los recursos para su absurdo y ‘engendro’ plan por cualquier otro medio”.⁸⁰

En relación al tema educacional y universitario, se realiza una fuerte crítica a la intervención de las universidades. Según se dice, se ha querido silenciar su “voz discordante”, instituciones que deberían ser las encargadas, además de impartir

⁷⁶ Al respecto ver: TCACH, César. *Sabatismo y peronismo. Partidos Políticos en Córdoba (1943-1955)*. Sudamericana, Buenos Aires, 1991.

⁷⁷ JUV, 15/06/1946. Pág. 1.

⁷⁸ JUV, 30/08/1946. Pág. 4.

⁷⁹ JUV, 15/10/1946. Pág. 4.

⁸⁰ JUV, 30/10/1946. Pág. 1 y 15/10/1946. Pág. 3.

conocimientos científicos, de impartir una “sólida enseñanza de civismo y democracia”.⁸¹ La intervención de las universidades formaba parte del proceso de “naziperonización”, iniciada primero con las organizaciones obreras: “La cesantía injustificada de los profesores universitarios democráticos, la suplantación de la escuela laica por la católica apostólica romana, es un indicio que se nos presenta no muy favorable para las instituciones democráticas de nuestro país, vale decir que lo único que se pretende es eliminar la democracia y suplantarla por el totalitarismo”.⁸² En cuanto a la educación secundaria y a la reglamentación escolar que prohíbe a los estudiantes realizar política dentro de los establecimientos educativos, se sostiene que tal medida no es cumplida por las autoridades de los mismos, “facultadas por el gobierno de la nación”, convirtiendo a las escuelas en medios de propaganda política de las “ideas retrógradas del peronismo”.⁸³

Al referirse al movimiento obrero, en la columna titulada “Vida obrera” se da cuenta de las condiciones laborales y de vida en que se encuentran los trabajadores locales. Con ello se quiere demostrar que los socialistas no han cambiado con respecto a los problemas del movimiento obrero: “(...) tenemos una conducta y una experiencia bien clara y precisa que no es producto de ninguna improvisación. Entendemos que la organización de los gremios debe surgir espontánea, de auténticos trabajadores y que su dirección debe estar en manos de obreros libres que no obedezcan a la política de gobiernos, de partidos”.⁸⁴ Destacan además que desde que Perón se hizo cargo de la Secretaría de Trabajo y Previsión hasta su ascenso a la presidencia no hubo grandes cambios, “el único cambio que en realidad existe en las organizaciones obreras es que antes teníamos amplia libertad para declarar una huelga cuando nosotros veíamos que era imposible vivir con los salarios que poseíamos y en cambio ahora sucede lo contrario, es decir, en las organizaciones obreras existe libertad, pero una libertad controlada (...)”.⁸⁵

Cuando se habla de la relación Iglesia-Estado,⁸⁶ se expone sobre la estrecha relación existente entre el “clericalismo y peronismo”⁸⁷ y la creciente “intervención de

⁸¹ JUV, 30/08/1947. Pág. 1.

⁸² JUV, 30/11/1946. Pág. 3.

⁸³ JUV, 30/10/1946. Pág. 2.

⁸⁴ JUV, 15/06/1946. Pág. 2.

⁸⁵ JUV, 30-11-1946. Pág. 3.

⁸⁶ Como lo ha mostrado César Tcach en la provincia de Córdoba la Iglesia católica tuvo una importante participación en la génesis del peronismo. En este sentido, se puede consultar: TCACH, César. *Op Cit.* Especialmente el punto referido a “La configuración del peronismo mediterráneo”. Págs. 81-98.

⁸⁷ JUV, 30/08/1946. Pág. 2.

la Iglesia Católica en los negocios del Estado”, cuando en realidad deberían estar separados:⁸⁸ lo que habla de la “extraordinaria aptitud” que aquella institución tiene “para el acomodo”. A este tema, *Juventud* le brinda fundamental importancia. En julio de 1947 se inaugura la columna “Notas católicas”, por medio de la cual se muestra el importante presupuesto destinado por la provincia al mantenimiento del culto católico. Un ejemplo citado es el proyecto de ley presentado por el diputado nacional Amado Curchod “para ordenar que el gobierno entregue la suma de 300.000 pesos ‘para continuar las obras y habilitación del seminario religioso de Río Cuarto’ y, además 100.000 para “la construcción de un pabellón comedor, cocina y despensa en la casa de campo de la localidad de Las Peñas”.⁸⁹

Al referirse sobre la libertades de prensa y de reunión, las críticas ponen en relieve los “atentados” que sufrió el PS local en oportunidad de actos organizados durante la campaña electoral de la Unión Democrática. También se resaltan los disturbios sucedidos durante un mitin organizado por el radicalismo en noviembre de 1946; durante los festejos del 1° de mayo de 1947 en que el director de periódico, Mario Giambastiani, fue detenido por el lapso de unas horas; y la clausura de los talleres de *La Vanguardia*, accionar que se expone en estos términos: “El peronismo quiere acallar la voz del pueblo. No tolera críticas ni que se le diga la verdad. No admite más voz que la del amo, quien puede impunemente atosigar el país con sus charlas mendaces destinadas a desviar la atención popular de la realidad substancial de sus planes: totalizar la nación y perpetuar su despotismo”.⁹⁰

Se denuncia asimismo que el Hospital Regional “17 de Octubre” se había convertido en un comité político, un “refugio para ciertas personas de antecedentes descamisados”.⁹¹ Las críticas son realizadas, fundamentalmente, en función al apoyo que el personal del hospital realizó a la política de intervención de las universidades⁹² y a partir de las quejas acerca de la “deficiencia” brindada por los servicios que presta la institución, razón por la cual, en una oportunidad, se asistió al Hospital de Caridad.⁹³ Se destaca, además, que si bien el hospital “no es un proyecto del actual gobierno ya que fue aprobada su construcción antes del 4 de junio de 1943 parece haber sido creado para emplear a todos los serviles de la “nueva conciencia” que desde hace tiempo andan

⁸⁸ JUV, 30/07/1946. Pág. 2.

⁸⁹ JUV, 15/07/1947. Pág. 4.

⁹⁰ JUV, 30/11/1947. Pág. 1.

⁹¹ JUV, 30/10/1946. Pág. 1.

⁹² JUV, 30/11/1946. Pág. 1.

⁹³ JUV, 30/11/1946. Pág. 4.

como perros de presa por detrás de los puestos públicos”.⁹⁴

Cuando se habla de Eva Perón, de manera irónica se la denomina “primera samaritana” o la “presidenta”. Se cuestionan las atribuciones que no le corresponden, dada su carencia de cargo público, aunque en varias ocasiones represente al Presidente de la Nación: “se la agasaja, actúa y habla como si compartiera con su marido las funciones que legal y constitucionalmente corresponden exclusivamente a éste”. Lo antedicho aparece en *Juventud* con motivo de la visita de Eva Duarte de Perón, en octubre de 1946, a la ciudad de Córdoba. El homenaje que iba a realizarse en su honor en la sede del Jockey Club se realizó finalmente en la Casa de Gobierno al no ser el primer lugar de su agrado. Ante esta situación, “el gobernador no se sintió humillado y participó alegremente de la fiesta”.⁹⁵

Cuando se hace alusión a la gira que Eva Perón realizó en Europa, se critica el discurso que dirigió a las mujeres italianas. En el mismo, Eva expresó haber sido elegida por las mujeres argentinas como “intérprete de sus aspiraciones”, por lo que *Juventud* responde: “Las mujeres argentinas no le han autorizado tales declaraciones a la señora de Perón, ni le han dado su representación. Ella nada ha hecho. Recién despertó a la lucha feminista después que fue ungido presidente su ‘viejo coronel’”.⁹⁶ Finalmente, sobre el tema del voto femenino, del que también hizo mención en aquel discurso en Italia, las plumas de *Juventud* sostienen que tal bandera sólo formaba parte de una “campana proselitista” en favor de la “esposa del presidente”: “Los hechos nos inducen a pensar que al consagrarse los derechos políticos femeninos, más que el logro de esa conquista política, anida en las mentes de los gobernantes y en la propia esposa del presidente un ansia de poder, una incontrolada ambición de figuración”.⁹⁷

Consideraciones finales

El triunfo del peronismo en las elecciones presidenciales de 1946 significó un quiebre en la historia argentina y puso en crisis a los partidos que actuaban en el escenario político argentino como oposición al emergente peronismo, aglutinados en la Unión Democrática, dentro de este grupo, se destacó el PS quien se esforzó para continuar batallando en el escenario político (del cual ya no participaba mediante los

⁹⁴ JUV, 15/12/1946. Pág. 3.

⁹⁵ JUV, 15/11/1946. Pág. 4.

⁹⁶ JUV, 15/07/1946, Pág. 3.

⁹⁷ JUV, 30/09/1947. Pág. 1.

canales institucionales) empleando como un medio privilegiado la prensa escrita a través de la cual se puede visualizar la construcción de un imaginario político, de representaciones sociales que le permitieron posicionarse, accionar y caracterizar al nuevo fenómeno en ascenso.

A partir del análisis de los discursos presentes en el periódico partidario local *Juventud* y de la organización y estructura del mismo, se pudo observar que la historia del PS de la ciudad de Río Cuarto no fue ajena a lo acontecido a nivel general, en cuanto a la caracterización, posicionamiento y accionar político y cultural. Sin embargo, el objetivo principal de este trabajo fue el de rescatar, en líneas generales, el accionar que los representantes del socialismo local desempeñaron durante y después de la campaña electoral de 1946, desde la lectura que dicho partido realizó sobre el avance del peronismo y sus representantes locales; en suma, de visualizar esta coyuntura política desde una mirada local.

Durante la campaña electoral de 1946, el PS local jugó un papel fundamental en la organización y puesta en marcha de la Unión Democrática a nivel local y regional al constituirse en el vocero de aquella alianza. El foco de interés de la campaña de los socialistas locales, descontado el triunfo de la fórmula presidencial, se centraba en la elección provincial y en la de diputados nacionales de la que eran candidatos miembros del socialismo riocuartense. Pero los resultados que arrojaron esas elecciones no eran los esperados, a partir de entonces la oposición al peronismo, desde las páginas de *Juventud*, se recrudece girando en torno a la crítica de las figuras de Perón y Eva Duarte, y de sus representantes locales, como así también de las políticas implementadas por los gobiernos nacional y provincial entre las que se destacan: la política económica, la postura adoptada en función a la educación y la intervención de las universidades, el movimiento obrero; la relación entre la Iglesia y el Estado, la libertad de prensa, la instalación del Hospital Regional “17 de octubre” y la figura de Eva Perón.

El periódico *Juventud* se constituye así en una rica fuente de información para la comprensión y rescate del accionar del PS riocuartense durante los años que van desde 1945 a 1950. Sus huellas nos han permitido reconstruir una parte de la historia política de nuestra ciudad a través de la perspectiva de sus protagonistas. Estas primeras miradas sobre *Juventud* y sus circunstancias se suman al objetivo de indagar sobre la historia contemporánea de Río Cuarto.

Referencias bibliográficas

- ÁVILA, Miguel J. *Siembra de un militante socialista*. Edición del autor, Córdoba, 1997.
- BACZKO, Bronislaw. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Nueva Visión, Buenos Aires, 2005.
- BARANDARIAN, Luciano. “La participación femenina en el centro socialista de Tandil (1929-1946)”. En: *Historia Regional*, Sección Historia, ISP N°3, Año XXII, N°27, 2009.
- CAFFARATTI, Mariana – DÍAZ, Jesica María. “Recorrido Exploratorio: “Un trabajo sobre la Biblioteca Popular “Evaristo Segat” de Río Cuarto”. En: *III Jornadas de divulgación de Historia local y regional*. Universidad Nacional de Río Cuarto, 2010. [inédito]
- CAMARERO, Hernán – HERRERA, Carlos Miguel. “El Partido Socialista en Argentina: nudos históricos y perspectivas historiográficas”. En: CAMARERO, Hernán – HERRERA, Carlos Miguel (eds.). *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*. Prometeo, Buenos Aires, 2005.
- CHANAGUIR, Elsa. “El Partido Socialista y la Convención Reformadora de la Provincia de Córdoba de 1923”. En: *Estudios*. CEA-UNC, N° 3, 1994.
- DELLAVALLE, María Inés. “La Participación del Partido Socialista en la constitución del sistema político cordobés” En: *XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Catamarca, 2011. [inédito]
- DUJOVNE, Miguel Alejandro. “El Partido Socialista en la Provincia de Córdoba: 1895-1936. Aproximaciones para su Historia Política”. En: *II Jornadas de Historia de las Izquierdas*. Cedinci, Buenos Aires, 2002.
- DUJOVNE, Miguel Alejandro. “El Partido Socialista de la provincia de Córdoba, 1933-1936: una lectura política desde el periódico *Tribuna Socialista*”. En: *Documento de Trabajo N° 2*. Publicación de la Maestría en Partidos Políticos y del Archivo de la Palabra del CEA-UNC, Córdoba, 2003.
- GARCÍA SEBASTIANI, Marcela. *Los antiperonistas en la Argentina peronista. Radicales y socialistas en la política argentina entre 1943 y 1955*. Prometeo. Buenos Aires, 2005.
- GERMANETTO, Gabriel. “El partido socialista de Río Cuarto según la mirada de ‘El Pueblo’ (1915-1919)”. En: FERNÁNDEZ DEL MORAL, Lilian (comp.)

- Discurso y conflictividad en América Latina*. Universidad Nacional de Río Cuarto, 2004.
- GERMANETTO, Gabriel. *El mundo del trabajo urbano: Río Cuarto 1916-1922*. Trabajo Final de Licenciatura, Universidad Nacional de Río Cuarto, 2001. [mimeo]
- HERRERA, Carlos Miguel. “¿La hipótesis de Ghioldi? El socialismo y la caracterización del peronismo (1943-1956)”. En: CAMARERO, Hernán – HERRERA, Carlos Miguel (eds.) *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*. Prometeo, Buenos Aires, 2005.
- IPARRAGUIRRE, Hilda y PIANETTO, Ofelia. “La organización de la clase obrera en Córdoba, 1870-1895. Universidad Nacional de Córdoba, 1968. [mimeo]
- ISAGUIRRE, Omar. “Centenario del nacimiento de Evaristo Segat”. En: *Revista Realidad*. Año V, N° 42, Río Cuarto, septiembre de 1992.
- MAYOL LAFERRERE, Carlos. *Historia de Río Cuarto*. Diario Puntal y Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto, Río Cuarto, 1993.
- PANEBIANCO, Ángel. *Modelos de partido*. Alianza, Madrid, 1995.
- PANELLA, Claudio y FONTICELLI, Marcelo. *La prensa de izquierda y el peronismo (1943-1949). Socialistas y comunistas frente a Perón*. EDULP. La Plata, 2007.
- PHILP, Marta. *En nombre de Córdoba. Sabatinistas y peronistas: estrategias políticas en la construcción del Estado*. Ferreyra Editor, Córdoba, 1998.
- PIANETTO, Ofelia. “Coyuntura histórica y movimiento obrero. Córdoba, 1917-1921”. En: *Estudios Sociales*. UNL, Santa Fe. Vol. I, 2do. semestre, 1991.
- PRIETO, Osvaldo. *Arielismo y Socialismo en Río Cuarto*. Universidad Nacional de Río Cuarto, 2003.
- SARTORI, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza, Madrid, 1980.
- SIDICARO, Ricardo. *Los tres peronismos, Estado y poder económico, 1946-55 / 1973-76 / 1980-99*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.
- SIGAL, Silvia y VERON, Eliseo. *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Hyspamerica, Buenos Aires, 1983.
- SOSA AVENDAÑO, Antonio. “Semblanza retrospectiva: Evaristo Segat. El ciudadano que puso su ciencia y su conciencia al servicio de la colectividad”. En: *El Pueblo*. Río Cuarto, 13/05/1972.
- TCACH, César. *Sabatismo y peronismo. Partidos Políticos en Córdoba (1943-1955)*. Sudamericana, Buenos Aires, 1991.

TORRE, Juan Carlos “Introducción a los años peronistas” En: TORRE, Juan Carlos (dir.) *Los años peronistas (1943-1955)*. Nueva Historia Argentina, tomo VIII, Sudamericana, Buenos Aires, 2002.

Fuentes periodísticas

El Pueblo, Río Cuarto, 27/11/1945.

El Pueblo, Río Cuarto, 09/09/1945.

Juventud, Río Cuarto, ediciones de 1945, 1946 y 1947.

Fuentes orales

Entrevista al Sr. Edmundo Medeot realizada el 7 de julio de 2011.